

El joven erudito

Silencioso y sumiso, el barquero empezó a remar rápidamente.

Después de unos minutos, el bote se deslizó entre unas plantas exóticas que flotaban en las aguas del río.

El joven preguntó al barquero: --Dígame, barquero, ¿ha estudiado botánica?

--No señor, yo no sé nada de plantas.

"Bueno, debo decirte que has desperdiciado la mitad de tu vida", comentó el joven petulante.

--No, señor, no sé nada al respecto.

"Bueno, me temo, señor, que ha desperdiciado toda su vida".